

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

El Hombre y la Creación de su Destino

Barcelona, 9 Abril de 1983

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Conversaciones Esotéricas

El Hombre y la Creación de su Destino

Vicente. – Quisiera recordar ante todo, la necesidad de estar muy atentos para comprender exactamente el valor de una idea o de un conjunto de pensamientos. Esotéricamente, no tiene valor el que recordemos un hecho cuando el hecho ya se ha consumado, es decir, Uds. no comprenderán después lo que puedan comprender ahora, porque si comprenden ahora evitan el recuerdo, y Uds. saben - como decimos muchas veces aquí - que el recuerdo entorpece la comprensión del pensador. Es decir, que Uds. después de escuchar esta charla, esta conversación, no pueden quedar en el estado de recordar el hecho, de recordar lo que ha dicho el Sr. Beltrán y tratar de argumentar los pros y los contras de lo que han escuchado o lo que han oído, porque, entonces, no tiene el valor de la espontaneidad, que solamente está en el presente. Es decir, que si Uds. tratan de estar atentos, yo no diré que estén completamente atentos, absolutamente, porque ello es muy difícil, pues es una hazaña de tipo iniciático, pero, tratar de estar atentos lo máximo posible porque en esta atención Uds. evitarán estos fallos que producen incompreensión. Es algo muy importante desde el ángulo de vista psicológico y no se trata de una psicología del pasado, como ha sido hasta ahora la psicología del subconsciente. Vamos a crear los moldes, la situación o las bases de la psicología de la trascendencia, del aspecto trascendente del ser, que no es yendo al futuro como puede suponerse, sino que es estar muy completo en el presente, entonces, hay una riqueza de comprensión y de profundidad creadora, existe una vinculación no de mente sino de corazones, y para mí esto es lo más importante: que los corazones estén muy unidos porque es la base de la verdadera comprensión.

Quisiera hoy que examinásemos juntos el problema del destino humano, tratando de abstraernos lo más posible hacia lo que fuimos en el principio de los tiempos, cuando se generó lo que llamamos el destino humano. Cuando el hombre era animal iba en manadas, en rebaños, constituyendo una vinculación con aspectos grupales pero inconsumados. Cuando en la quinta subraza de la raza Lemur, sobrevino aquel gran acontecimiento cósmico que llamamos *la individualización del hombre-animal*, cuando el hombre-animal se convierte en un ser humano, independiente por completo del grupo al cual estaba adherido como animal, cuando funciona como entidad autoconsciente, cuando él ya no es una parte de la historia sino que es el creador de la historia, es cuando empieza a crearse el destino del hombre, o lo que llamamos el karma individual. Todos los aspectos circunscritos dentro del contexto psicológico que estamos examinando tiene unas raíces muy esotéricas, porque en el momento de la individualización se produce un milagro de orden dentro del hombre animal:

se crea un cuarto pétalo en el chakra Muladhara, que no existía en el animal, porque el reino animal solamente tiene tres pétalos en kundalini, por donde asciende la fuerza de kundalini, pero cuando surge el cuarto pétalo o el chakra Muladhara y se crea la cruz, debajo de la columna que sostiene al hombre, entonces, existe una invocación misteriosa a los Señores del Karma, exigiendo que tomen su destino de acuerdo con las necesidades del Logos planetario. Es así como la invocación que trae a la vida los Señores del Karma tiene como consecuencia inmediata una comprensión progresiva de las situaciones que se van creando progresivamente hasta llegar a un punto en el que el hombre empieza a gobernar su propio destino, liberándose de una u otra manera de la actividad de los Señores del Karma.

En el principio de los tiempos, cuando el Dios de nuestro universo decidió encarnar, lo primero que hizo fue centralizar su voluntad en cualquier lugar del espacio cósmico, y en virtud de estas leyes misteriosas del karma, los cuatro Señores del Karma - el Señor de la Muerte, el Señor de la Justicia, el Señor de la Memoria Cósmica y el Señor de la Liberación - constituyen partiendo de aquel punto una cruz, que es la cruz del karma o la cruz del destino. En este momento el universo empieza a ser, se crea la cruz mística en los cielos como se dice esotéricamente, y al propio tiempo se crea el *circulo-no-se-pasa* de la conciencia del Logos, es decir: con un compás cuyo vértice se apoya en este centro cósmico hasta el final del último de los planetas, más el aura, más los planos, constituye el *círculo-no-se-pasa*. Un círculo que respetan los Logos sea cual sea su magnitud. Es por tal motivo que en la charla anterior les hablaba a Uds. de que es una ilusión mental de personas poco advertidas, poco conscientes de la realidad espiritual, cuando sostienen que puedan venir potencias extraterrestres a gobernar nuestro planeta o a dar mensajes de no importa qué tipo de trascendencia, porque aquí existe asimismo un centro donde actúan los Señores del Karma y un centro donde el Logos Planetario, con un compás cósmico, traza su propio círculo y nada ni nadie puede penetrar en el círculo impuesto por el Señor Planetario.

Partiendo de esta idea se darán cuenta de la importancia asignada al término *destino*, a la conclusión cósmica a la cual vamos llegando por aspectos místicos de alta trascendencia. Entonces, cuando hablamos del destino, hablamos de dos cosas: de la voluntad del hombre de ser y también de una fuerza que, a pesar suyo, controla una gran parte de su vida en las etapas en que el hombre es todavía juguete, o bien del cuerpo emocional o de la mente, hasta aquella etapa en que existe virtualmente una liberación de la actividad de los Señores del Karma Planetario. Teniendo en cuenta, que los Señores del Karma anteriormente descritos, forman parte del Consejo del Concilio del Señor del Mundo, de Sanat Kumara en Shamballa, son, por tanto, entidades de alta trascendencia vinculados con aquellos extraordinarios seres que llamamos los Señores Lipikas de la Gran Fraternidad Blanca de Sirio; por tanto, las vinculaciones, las familias cósmicas, son un hecho como sucede en nuestra vida

social humana. Existe únicamente la amplitud, la profundidad, la dimensión, pero el hecho es el mismo y, seguramente, aplicando la analogía podemos decir que existen entidades por encima del Logos de nuestro Sistema Solar que gobiernan quizás su destino de manera incomprensible para nosotros, limitados por las leyes de espacio y tiempo. Sea como sea, cuando la persona entra en el camino esotérico, ha formulado a sí mismo, a su propio ser, un juramento: *el de adquirir un gobierno de su propio destino*, no anteponiéndose a la actividad de los Señores del Karma sino cooperando con los Señores del Karma activamente en su obra redentora, en su obra de aplicación de la ley cósmica. Es decir, que cuando Uds. en cualquier tipo de mapa astrológico vean una serie de dificultades impuestas por el destino, deben darse cuenta que una gran parte del destino que marcan los astros puede ser variado por la voluntad, y que el destino desde este ángulo de vista no constituye una amenaza sino una oportunidad. Y me pregunto si podemos considerar al destino o el karma, lo que está trazado en las estrellas como una oportunidad y no como un castigo. Cuando el destino ha creado su propio universo, cuando ha impuesto la ley de los Señores Lipikas y empieza a organizar su universo y - a través de las leyes de expansión cíclica o las leyes de la gravedad interna - empieza a crear los astros y el todo contenido, y pronuncia el AUM sagrado, el "*Hágase la Luz*" bíblico, todo cuanto constituye su contexto cósmico repite al unísono: "*Señor, hágase tu Voluntad*". Son las siete palabras sagradas que constituyen una de las notas del gran pentagrama cósmico, constituye también una virtud o una cualidad del Logos Solar, constituye también un aspecto decisivo dentro del orden impuesto por el Logos Cósmico, del cual nuestro Logos Solar es solamente el cuerpo físico. Como se darán cuenta, y como decíamos el mes anterior, en todo universo, en toda constelación y en toda galaxia, rige la ley de la necesidad. Si existe un universo estrellado es porque existe la necesidad de expansión cíclica, si los astros se mantienen cada cual dentro de rutas definidas es porque existe la ley de gravedad, y la ley de gravedad y la ley de expansión cíclica son los instrumentos con los cuales trabajan los Señores del Karma, y todos tenemos estos aspectos reactivos, expansivos o gravitatorios que, psicológicamente, podríamos decir que se tratan del egoísmo, la impersonalidad y el altruismo. El egoísmo es una fuerza que va hacia dentro de nosotros mismos y el proceso de expansión cíclica se mide en términos de altruismo. Se darán cuenta, si analizan la cuestión, que entre el altruismo y el egoísmo, entre la ley gravitatoria y la ley de expansión cíclica, hay una línea desconocida donde cada uno de los factores psicológicos anula el otro, (*existe*) una fuerza tremenda que está regida precisamente por los Señores del Karma, de ahí el poder; (*es una*) consecuencia, de la misma manera que aliamos la luz como consecuencia del equilibrio de dos factores aparentemente antagónicos, podemos decir, que el karma es una situación creada más allá del tiempo y del espacio por entidades que están por encima de nosotros y que son de tipo angélico, si podemos expresarlo así, sin que pierda en sus mentes su carácter esotérico.

El destino impuesto al hombre tiene cuatro aspectos muy definidos con sus grandes condicionamientos. Uno de los grandes condicionamientos kármicos es el nacimiento, le suceden la enfermedad, le sigue la vejez y finalmente la muerte. Con estos cuatro factores trabajan los Señores del Karma sobre nuestro destino. Un Señor del Karma, el Señor de la Muerte, rige paradójicamente el proceso de nacimiento, esto es visto muy esotéricamente, pues puede parecer una paradoja pero, desde el ángulo de vista esotérico, el nacimiento es la muerte del alma dentro de la materia, es como si entrase en un sepulcro, hasta que no recupere el alma sus poderes encima de la materia estará como muerta dentro de un contexto de fuerza.

La enfermedad está impuesta por el Señor del Karma de la Justicia, porque todo cuanto sucede proviene de causas anteriores, no creadas al azar, sino que viene como una reacción a actos anteriores que no estuvieron de acuerdo con la ley. No se trata de la ley de renacimiento - que es cíclica y abarca el conjunto del cosmos - hablando en un sentido muy individual, nos referimos a la actividad mental, emocional y física del hombre desde el momento mismo de la individualización, a través del tiempo el hombre ha creado una serie extraordinaria de elementales psíquicos, cuya expresión en los niveles etéricos se manifiesta en forma de enfermedad. Es decir, que tenemos, dicho muy concretamente, aquello que nos merecemos. ¿Significa que estemos de acuerdo y que vayamos a tolerar constantemente estos aspectos? De ninguna manera. Estamos tratando muy honradamente la situación presente como es la del pasado, quizá la del futuro próximo, pero de todas maneras hay que insistir en este hecho principal.

La vejez impuesta a los cuerpos físicos de los hombres viene regida por aquel Señor del Karma que llamamos Memoria Cósmica o Señor de los Registros Akásicos. Al intervenir estas potestades cósmicas en nuestra vida, significa la importancia que tiene el hombre desde el ángulo de vista del cosmos, por lo que tarda un ser humano en expresar los poderes de la individualidad autoconsciente, después de haber pasado millones y millones de años en los demás reinos de la naturaleza, los reinos subhumanos, mineral, vegetal y animal, para que en estos momentos no nos sintamos condicionados por esta ley que nosotros mismos nos hemos impuesto, de tener que soportar nuestras inútiles y al propio tiempo desdichadas creaciones psíquicas. La vejez proviene de una cristalización celular, pero existe algo peor: la cristalización mental y la cristalización de los deseos del hombre, que crea karma. Cristalizarse es perder de vista la autoridad que tiene el Yo sobre el no-yo, o el Yo sobre sus vehículos de expresión y, precisamente, el proceso de la vida o el proceso de la reencarnación física se hace tan largo, precisamente porque el individuo está pendiente de sus propias cristalizaciones o sus propios estados de conciencia negativos. Podíamos decir, que el hombre ha solidificado su principio espiritual - una especie de muerte espiritual - ya no en la cárcel de la materia física sino en la materia más sutil de la mente, de las emociones. Y, naturalmente, a medida

que el hombre va creciendo y va dotando el ambiente de sus creaciones malsanas y negativas hay una tendencia del individuo a sentirse decepcionado del ambiente, cuando realmente él es el creador del ambiente y de todo cuanto surge de él es negativo desde todos los ángulos de vista, salvo raras excepciones, y quisiera que entre estas raras excepciones estuviésemos nosotros. Porque el karma de crear estos elementales psíquicos del ambiente, de las enfermedades, de los vicios y de las propias virtudes, no dependen de los ángeles, ni de los devas inferiores, depende de la actitud del hombre, por lo tanto, el proceso siempre es medido en términos humanos, y si el esoterismo fuese solamente una exposición de conocimientos y no penetrase profundamente en el corazón de las personas no sería práctico, sería algo académico pero no una experiencia. Es decir, que en los ashramas, y soy muy sincero al hacerles esta afirmación, no se exigen grandes conocimientos esotéricos sino virtualmente una gran experiencia vital, una experiencia en orden y en principio, una experiencia que pueda trascender el tiempo y las limitaciones. Si conseguimos esto aquí y ahora, estaremos capacitados para vivir dentro de la realidad y liberarnos progresivamente de la actividad de lo que marcan las estrellas. Cuando los antiguos iniciados caldeos escribieron: "*Las estrellas inclinan pero no obligan*", estaban expresando sencillamente que la voluntad del hombre está por encima de los astros, y el hombre a igual que las estrellas, a igual que los sistemas solares y los sistemas cósmicos o cualquier tipo de cuerpo celeste, puede crear su propio *círculo-no-se-pasa* creativo, no un *círculo-no-se-pasa* limitado dentro de sí mismo, o donde alcanzan sus propias limitaciones, sino un *círculo-no-se-pasa* para que no pueda penetrar ninguna intrusión aparte de él, que marca su voluntad, porque el individuo está capacitado para crear una barrera mental, emocional y etérica siempre, y cuando se dé cuenta exactamente de su situación cósmica, no como un simple número sino como una entidad autoconsciente. Es decir, que lo que decíamos anteriormente de que ninguna potencia extraterrestre, cósmica o extracósmica, galáctica, o como sea, siguiendo las leyes absolutas de la Jerarquía, jamás atentará contra la virtualidad de un *círculo-no-se-pasa* si el *círculo-no-se-pasa* planetario, solar o cósmico está establecido sobre las bases de la unidad cósmica. Bien, aquí tenemos nosotros ya que el proceso que hay que desarrollar no es simplemente humano sino que se enraíza en lo cósmico, podemos crear a voluntad una situación psicológica que esté por encima del tiempo y de las situaciones y a partir de aquí convertirnos en lo que realmente somos, en dioses de la creación.

Al hablar de los condicionamientos kármicos y al referir los condicionamientos kármicos a la invocación de la cruz por el hombre cuando se individualizó y que quedó objetivamente marcado en el centro Muladhara, y que sirvió de invocación de los Señores del Karma para que crearan un karma a su propia medida y suficiencia, dejando de pertenecer radicalmente al alma del grupo al cual dependía, exige una tremenda infusión de fuerza dentro del hombre por parte del Logos Planetario y no podemos defraudarle. Él, que ha dicho que no dejará su sistema planetario hasta que todos los hombres se hayan

liberado, exige de nosotros una atención, una reverencia y aunque hablemos muy familiarmente del Logos Planetario y de su expresión física el Señor del Mundo, o Sanat Kumara, de ninguna manera limita la adoración interior que sentimos por esas entidades que guardan su relación con nosotros, como nosotros con la hormiga. Dense cuenta solamente de esto, hablamos familiarmente porque es la única manera de conectarnos con estas fuerzas misteriosas que están actuando en virtud de la entrada de nuestro planeta dentro del ambiente cósmico, cíclico y magnético, de la constelación de Acuario, que da nuevas perspectivas de visión, que da nuevas oportunidades, que nos ofrece capacidades de acción que jamás habíamos soñado, insospechables desde todos los puntos de vista y que, nosotros, aquí y ahora, tratamos de reproducir de una manera siquiera débil y limitada pero consciente al menos, y darnos cuenta de que si han venido a la existencia grandes seres preparando la venida de Aquél que todos estamos esperando, es por una razón muy específica, porque las leyes de necesidad que imperan sobre el planeta Tierra han llegado a un punto en que exigen la renovación total, a esta renovación Uds. pueden asignarle el nombre que quieran, por ejemplo, la Iniciación de nuestro Logos Planetario, la exaltación del cuarto reino hacia el quinto, la fusión de los hombres con los ángeles. (*Tenemos que*) Realizar esta fusión conscientemente: la manipulación consciente de las energías cósmicas a través del proceso de la transmutación. (*Tenemos que*) Saber exactamente qué es lo que realmente buscamos en la vida, siendo muy honrados al hacernos estas interrogantes, para llegar a la conclusión a la cual me he referido antes, que lo que exige la Jerarquía actualmente de nosotros no es simplemente un conocimiento más o menos profundo de la sabiduría de las edades sino que tratemos de vivir de acuerdo con la realidad que marcan los nuevos tiempos. Dense cuenta, que cuando surge una gran oportunidad en la vida de la naturaleza, cuando existe una gran programación o un destino superior para la raza de los hombres, medido todo esto en términos de energía, suceden dos cosas muy importantes y trascendentes: que a todos aquellos seres que están convenientemente preparados, esta fuerza renovada, que proviene del ambiente cósmico, les eleva por encima de sí mismos y les crea otras oportunidades de acción, les endiosa en cierta manera; pero, ¿qué sucede con las personas que no están preparadas?, sufren un proceso de regresión. Naturalmente, nos encontramos con estas dificultades de orden de regresión porque los opuestos están constantemente trabajando en el seno de la humanidad, del planeta, pero si somos conscientes, si sabemos situarnos en el nivel que nos corresponde, si podemos estar constantemente aquí y ahora, habrá la oportunidad de que el destino se aclare y que todo cuanto hasta aquí ha constituido una limitación psicológica de nuestras características espirituales, a partir de aquí puede suceder algo trascendente, algo maravilloso: la maravilla del presente es una expectación serena de algo que está sucediendo. ¿Se han dado cuenta a veces que existe, sin que Uds. lo pretendan, una invasión de silencio místico que se adueña de sus vehículos y que no pueden resistir? Se trata de unas corrientes de energía que están actuando dentro del planeta, y si somos conscientes y no argumentamos, no

tratamos de valorar el valor místico de esta fuerza sino que la acogemos sin reservas y sin preguntar su procedencia, sino que (*si dejamos que*) se infiltre dentro de nuestro destino de hombres, habremos alcanzado en orden a este merecimiento la gracia de la contemplación que precede la iniciación. Se trata de un silencio suave que se va adueñando del ser, contra el cual no puede la voluntad, si la voluntad resiste es cuando empieza la confusión y el preguntarse el porqué. Me pregunto si serían capaces Uds. de vivir la paz y no preguntarse el porqué de la paz, porque la paz vive *en y de sí misma* y, por lo tanto, no procede de elementos externos a nosotros. Misteriosamente, no viene de afuera sino que surge de dentro. Lo que ha surgido de fuera, invadiendo el corazón del hombre, es la fuerza cósmica que no podemos medir en términos de paz porque es aquella fuerza a la cual aludía el Cristo que llevaba la Espada, pero al pasar esta fuerza por el corazón despierta la paz dormida, podríamos decir en términos muy esotéricos que el primer Rayo despierta al segundo que está oculto en el corazón, y que el segundo transforma todo el sistema entero de la personalidad en forma inteligente y creadora. A partir de aquí se puede empezar a hablar ya del destino liberado, surgimos triunfantes de esta fuerza y a partir de este momento también nos sentimos algo desligados del común de las gentes, sin ningún afán peyorativo. Es una fuerza que no podemos resistir, es la fuerza que han tenido que soportar todos los grandes iniciados, que han introducido el primer Rayo en su corazón despertando el Amor y, entonces, el Amor se ha repartido por el sistema entero personal. Y a partir de aquí sucede una transformación vital que da origen a las iniciaciones y, por favor, no consideren a las iniciaciones como algo lejano, es una oportunidad del presente, es algo psicológico, no es aquello que llevan los libros, es una experiencia real que todos estamos experimentando alguna vez durante el curso de nuestra vida y que constituye la prerrogativa de nuestro reino, del cuarto reino, el reino humano, y que implica también la entrada en el quinto reino de la naturaleza. En la programación específica de la Jerarquía en relación con los Ashramas, tiene que ver precisamente con esta fuerza impuesta por las circunstancias ambientales, no las circunstancias personales sino las circunstancias cósmicas a las cuales hago referencia, porque de esta manera nos daremos cuenta de que el campo del discípulo no es el retiro en los conventos o en una gruta, o en el desierto, sino que es el campo social, porque raras veces la fuerza cósmica va a los lugares donde solamente existe un sólo individuo, va dentro de los grandes contextos sociales, integrando las voluntades de los hombres. De ahí que, desde el ángulo de vista esotérico, mantener comunidades religiosas es un pecado contra la naturaleza, porque el hombre debe aprender a orar en silencio en su corazón y cuando ora en grupo será en grupos donde no existan distinciones de tipo religioso. Aquí empieza ya el desarraigo del hombre de su contexto, aquel contexto inferior al cual hacía referencia antes, porque el hombre puede vivir dentro de una gran comunidad social y sin embargo no perder nunca su estado de gracia, su estado místico de soledad. Es importante que aprendamos a estar en silencio cuando todo el mundo está alborotado, o gritando, porque no se trata de algo físico. Se trata de un nivel donde no puede llegar el ruido físico, y el

destino al cual hago referencia, o mejor dicho, el triunfo del hombre sobre su destino empieza ahí: en el silencio. Y en los Ashramas de la Jerarquía se está educando al discípulo para que aprenda las técnicas del silencio, para que aprenda a vivir recogido en sí mismo, para que aprenda a desvincularse mental y emocionalmente del contexto ambiental. No puede decirse que un iniciado pueda tener alguna enfermedad y si adquiere la vejez es porque así lo desea, porque existe - hablando siempre en términos de liberación del destino - un sistema específico que solamente utiliza el iniciado mediante el cual renueva constantemente su conjunto celular y, por lo tanto, el fenómeno de la vejez no existe. La vejez, singularmente la vejez prematura y la decrepitud, se asienta en los corazones de aquellas personas que viven cristalizando sus actitudes, y cuando la persona empieza a seguir su ruta ya, después de la juventud y la edad madura, debe continuar siendo joven, porque realmente es así: el iniciado no está sujeto a la edad. Estamos aquí aprendiendo a ser iniciados. Como les digo siempre, esto está aquí y ahora, no está allá a lo lejos, no es una utopía. Es un acto de voluntad y de afirmación y ¿quién no puede afirmar por su voluntad, sellando con sangre de su corazón, un voto inquebrantable al Señor del Mundo? Todos podemos hacerlo, ¿verdad?

Podemos extender el comentario.

Pregunta. — Has hablado antes de un período, parece ser corto, de la muerte del alma mientras está sujeta a los vehículos, ¿podrías explicarnos de qué forma puede evitarse esto una vez ya dentro del mundo esotérico?

Vicente. — A pesar de que hablo siempre en términos del discipulado, al decir que cuando el alma se sumerge en la materia es una muerte para el alma, hay que decir también - de acuerdo con aquella gran predicción de que por sus frutos los conoceréis - que la actividad superior del alma, por su propia vibración, crea unos vehículos apropiados, que son vehículos no son cárceles. Por ejemplo, los iniciados no están sujetos al karma de la creación de cuerpos por parte de los elementales o los devas inferiores sino que su relación está con los ángeles superiores e incluso en ciertas etapas pueden crear a voluntad su propio cuerpo. Luego ya no se trata de una muerte, se trata de la apropiación de un vehículo para fines determinados, y estos fines cuando hablamos de un Adepto, siempre son fines de servicio. Por lo tanto, se crea su *Linga Sharira*, que es un cuerpo que crea el hombre superior imponiendo la voluntad a los devas, que se ha hecho a su imagen y semejanza, como reza el texto bíblico. Pero, realmente se dice que cuando el niño nace llora, realmente se dice que debe llorar, pero ¿no puede ser un canto de desesperación, después de haber gozado la dicha del nirvana o del devachán, introduciéndose otra vez en la cárcel de la materia? Pero el hecho es éste, porque de la misma manera que esotéricamente se considera a la muerte como la que da vida al nuevo ser, se dice también que el Señor de la Liberación está creando las avenidas para aquél que muere, lo está liberando. Es decir, que el "*Hágase la Luz*" cuando el niño abre los ojos, también se repite en el momento de la muerte, que es cuando el hombre empieza a ver.

Hasta aquí ha visto las cosas a través de un prisma muy limitado, pero al dejar su cuerpo físico, entonces, adquiere la visión superior y de acuerdo con sus merecimientos, de acuerdo con su evolución, entonces, el proceso puede ser muy agradable, no es negativo. Todas las personas que han experimentado conscientemente la muerte y han vuelto al cuerpo, coinciden en que realmente es una liberación, porque ven luz, y la luz siempre es el símbolo de la liberación. Y cuando se habla de Cristo como que es la Luz del Mundo tiene su sentido digamos, creador, su sentido ejecutor de la ley del Logos es porque realmente se trata de esta fuerza inmensa, de este trabajo preliminar que conduce a la gran Luz Universal. La luz que ve el que acaba de morir es luz astral, pero en comparación con esta luz parece el resplandor Crístico, pero cuando se adquiere el poder de navegar por el espacio cósmico de manera muy consciente, se ve que esta luz y la otra luz astral son solamente lagunas dentro del gran lago de la vida y que, por tanto, existe siempre luz, lo que decía Goethe cuando se estaba muriendo: "*Luz, más Luz*". No se contentaba con la luz astral, quería la luz búdica, porque era un iniciado, y cuando hablo de iniciación y, para que nos demos cuenta del porqué estamos hablando de la iniciación en términos tan personales, podríamos decir (*que*) es porque está aquí y es el momento, y cuando el momento es llegado hay que cumplir la ley, hay que dejar que la ley actúe a través de nosotros, convirtiéndonos en servidores del Plan y en testimonio de la Luz.

Pregunta. — ¿Existe alguna relación entre las enfermedades del pasado y las actitudes de los hombres?

Vicente. — Es que la actitud de los hombres del pasado, sus maneras erróneas de vivir, crearon las enfermedades físicas, pero como que el hombre ha continuado viviendo erróneamente, y lo hace aún, en lugar de disminuir esta fuerza del elemental que crea las enfermedades está aumentando de tamaño y creo que aquí, en cierta ocasión, hablé de que en muchos Ashramas de la Jerarquía grupos específicos de discípulos estaban trabajando solamente para destruir estos elementales, estas fuerzas antagónicas que nosotros hemos creado a través del tiempo, corresponde también al buen karma de la humanidad en el presente. Es decir, que hasta aquí - y hay que repetirlo - hemos considerado que las enfermedades eran *algo*, pero esotéricamente sabemos que no son *algo*, son *alguien*, con conciencia, siempre aprestándose para su oportunidad. ¿Por qué creen que se insiste tanto actualmente sobre la atención? Porque la atención desvincula la mente del hombre y su emoción de todo contexto ambiental. ¿De qué nos serviría estar atentos como una simple disciplina? No estamos tratando de una disciplina mental de la atención, estamos tratando de un deber social, estar atentos constantemente, y cuando no estamos atentos estamos desguarnecidos, estamos con la guardia baja, en términos de esgrima, entonces, estamos indefensos, y como que lo que más actúa en nosotros es la parte astral, nuestro plexo solar está acusando estos impactos tremendos. Es decir, que se trata únicamente de ser conscientes de una actitud y que esta actitud tiene que ser creativa y no puede existir una actitud creativa si no existe una gran

atención. Dios no puede crear si no está muy atento, y en el momento en que Dios retire su atención de nosotros desaparecerá nuestra estructura física. Por lo tanto, si queremos ser creadores debemos estar atentos, es decir, cuando hablo de serena expectación estoy diciendo aquella atención que no es una disciplina, que es un recogimiento suave, que es un dejarse moldear por estas fuerzas cósmicas, no por las fuerzas ambientales, que no es lo mismo. Es decir, es vivir sin crear los gérmenes de la cristalización. Simplemente esto.

Leonor. — Entonces quieres decir que estar atentos, es estar atentos a que no tengamos envidias, que no seamos ignorantes, ni egoístas, etc. Esto es estar atentos, porque si no estamos atentos, estas pasiones continuaremos vivificándolas y, entonces, la entidad que son las enfermedades, los egregores los vamos multiplicando. Supongo que el estar atentos es estar atentos a que dejemos de ser todo esto que somos tanto todavía.

Vicente. — Naturalmente, que cuando hablo de atención lo hago siempre a un grupo distinguido, a un grupo que creo que es esotérico y que, por lo tanto, puedo utilizar este término en forma total. Una persona se puede medir su grado de involución por su falta de atención. Cuando una persona está muy distraída es porque no esta muy evolucionada. Lo que define al ser humano autoconsciente es la atención, no la atención involuntaria hacia algo que nos agrada extraordinariamente y que no exige esfuerzo, sino la atención hacia todo, porque los actos buenos, menos buenos y malos están unidos todos. Una película tiene todas las secuencias desde el principio al fin, no podemos separar una secuencia de otra porque nos guste más. Han de seguir toda la película porque todo tiene su interés. Es lo que digo constantemente, Uds. no se preocupen si no comprenden lo que digo, porque si están atentos algo de aquello penetrará misteriosamente, quizá a través de un conjunto celular desconocido al corazón, donde existe la verdadera comprensión. Solamente tienen que estar atentos. Seguir con atención, es la base precisamente de la iniciación. Hay que estar muy atentos para ser un iniciado, atentos en todas direcciones, no atentos a un sólo nivel, atentos a todo el contexto psicológico de la humanidad más el contexto de la Jerarquía más el contexto de Shamballa. A esto lo llamo *Atención Total*. Pero en nosotros, nuestra atención, es la que debe gobernar los tres mundos, el físico, el astral y el mental. Pero lo único que nos sirve actualmente es la mente, el ejercicio de la razón, de la voluntad omnipotente, está aquí y lo podemos utilizar de una manera completa, y cuando hay silencio aquí es porque Uds. están muy atentos, luego están comprendiendo, no por el interés que puedan tener mis palabras sino que se están comprendiendo totalmente los unos a los otros más de lo que yo pueda estar diciendo.

Pregunta. — ¿Qué relación guarda el Señor de la Muerte con la fecundación, o sea, con la vida, es decir, con la existencia que viene, o sea, es él mismo el que se cuida de buscar nuestro ambiente?

Vicente. — Sí, sí, exactamente. Cuando la persona no puede gobernar su destino son los Señores del Karma que ajustan las cuentas.

Pregunta. — Y, ¿no se puede canjear el karma?

Vicente. — ¡Ah! Así sería muy fácil. Lo que digo es que si aquí hacemos las cosas correctamente evitaremos el peso de la ley. ¿Se dan cuenta Uds. de lo irracional que es el arrepentimiento desde el ángulo de vista esotérico? De qué sirve que una persona se arrepienta de un acto que ya ha hecho, ha quedado marcado en el éter, dentro de los registros del Señor de la Memoria Cósmica y jamás podrá borrarse, y lleva su impronta. Usted puede perdonarme de un acto que yo haya hecho contra usted pero yo no quedo perdonado ante la ley, ¿de qué nos sirve el arrepentimiento? Son fantasías de los escritores místicos, de los poetas, no existe arrepentimiento, es irreal, como la persona que al final del día empieza a trabajar mentalmente - por el sistema de la intravisualización o de la visualización - los actos que ha contraído durante el día: está repitiendo el mal que ya ha hecho y si ha hecho una cosa buena pues mejor, pero, generalmente, hacemos cosas más malas que buenas, por esto cuando llega la noche estamos recreándonos con aquello que hemos hecho mal y que no podemos evitar. Esto de la intravisualización es sólo para los principiantes que están educando una parcela de su mente, y repito que estoy hablando a discípulos, a candidatos a la iniciación y Uds. dirán: *“Bueno, a la iniciación, serán cábalas, si yo tengo muchos defectos”*, todos tenemos defectos, ¿verdad? seguramente que el Señor del Logos, desde el ángulo de vista cósmico, tiene sus defectillos que no sabemos nosotros, pero esto ya viene programado por una consecuencia lógica superior por encima del propio Logos, que sabe medir los defectos del propio Logos. Se nos dice también que al final de una Gran Pralaya, el Logos decide volver a encarnar, decide porque hay fuerzas detrás de Él que lo impulsan. Las leyes de necesidad le impulsan a reencarnar, y los mundos aparecen y desaparecen hasta constituir lo que llamamos el cielo estrellado, el firmamento.

Bueno, pues todo esto es el porqué el destino al cual hacíamos referencia, no abarca solamente este pobre reino humano, el reino que sufre más de toda la creación, porque convergen en él, en el cuarto reino, las fuerzas de arriba y las de abajo, está realmente aquí, crucificado en la materia, y su símbolo es el fuego de Kundalini en la base de la columna vertebral, en el centro Muladhara, y la relación que existe entre este centro Muladhara y los Señores del Karma es lógica como con los cuatro condicionamientos kármicos, con los cuatro puntos cardinales, con el círculo-no-se-pasa de la conciencia, con el propio cuarto reino, con el cuarto rayo, con todos los cuatro y los cuatro que puedan atraer a su mente por ley de analogía. Pero, lo que interesa y es un canto de optimismo para todos en general, es que todos aquellos que viven atentamente están siendo observados por ojos cósmicos, y los ojos cósmicos que están observando son los de los Señores del Karma que llevan la ley en nuestro planeta, que son los constructores del destino, esperando la oportunidad de que su actividad no tenga que ser tan dura para con el género humano, y eso, como comprenderán,

no depende de los Señores del Karma sino que depende fundamentalmente de nosotros. Ahí está el reto y el desafío, porque constituyendo células dentro del cuerpo del Logos Planetario, si tenemos una comprensión de la ley, interesará que cada cual advierta en sí mismo los poderes de la ley para trabajar en favor del Logos Planetario, que es lo que se enseña en los Ashramas de la Jerarquía, que es lo que debe saber cualquier discípulo en esta Nueva Era. Y esto hay que tenerlo presente en todos los momentos y en todas las situaciones, y estamos trabajando por alguien que esta más allá de nosotros, a ver si de esta manera perdemos de vista la pequeña personalidad.

Pregunta. — ¿Hay en cada era algún representante del Logos que nos ayude a desarrollar la conciencia?

Vicente. — Exactamente, cada ciclo de la vida, al inicio de cada era, para tratar de destruir lo indeseable y dar fuerza a lo que es correcto, viene un Avatar que representa habitualmente las fuerzas, las corrientes astrológicas del momento cíclico en que está ocurriendo el hecho. Cuando hablamos del Avatar de la Nueva Era, nos referimos a una entidad Crística seguramente que vendrá a la Humanidad como embajador del Logos Planetario, a veces también del Logos Solar, para llevar adelante el plan de la justicia planetaria, para deshacer entuertos como diría Don Quijote, y para que la ley fuese lo que tiene que ser y representar dentro de la vida humana. Es decir, de hecho, cuantos estamos aquí sin darnos cuenta estamos trabajando para la venida del Avatar. No es un hecho que ocurre aquí y ahora en estos momentos, ha ocurrido en todas las épocas de la humanidad, representando entidades a veces planetarias y a veces entidades cósmicas, trayendo la Luz de los Altos Lugares al mundo ensombrecido de los hombres. La oportunidad es ésta: estamos esperando todos al Avatar sin darnos cuenta, y una parte considerable de lo que llamamos serena expectación tiene que ver con la venida del Avatar, con la venida del Instructor del Mundo que, época tras época, Manvántara tras Manvántara, se manifiesta en el mundo de los hombres para enseñar la ley y el camino de la justicia.

Pregunta. — En cierta ocasión, refiriéndose a las enfermedades, refirió que es cuando el cuerpo astral está sucio. Entonces, me gustaría si pudiera extender esta idea y en este caso, ¿qué hacer para limpiarlo?

Vicente. — Me pregunto si alguna vez ha estado limpio el cuerpo astral. Es el problema del discípulo, pero es que la mente también tiene sus puntos oscuros, porque la mente y la emoción casi son simultáneas. No se puede pensar sin que responda la vibración emocional y, por lo tanto, para solucionar el problema de la emoción no hay más que solucionar el problema de la mente, que es que lo estamos considerando, porque es por la mente que comprendemos las cosas, si comprendemos que somos negativos no será porque lo somos mentalmente sino porque reconocemos que en el cuerpo astral hay ciertos fallos que condicionan nuestra mente. La mente normal es horizontal, todo cuanto encuentre de obstáculo es fuerza emocional que sube, trata de captar la atención del Yo, y el Yo se siente indefenso porque como se ha dicho y es verdad, el

cuerpo emocional es el cuerpo de máxima tensión humana desde todos los tiempos, en varios sentidos: Es donde el discípulo debe hallar realmente el camino iniciático, gobernando sus influencias. Lleva la fuerza del segundo Rayo del Logos Solar, y dentro de la magnitud total de este cuerpo emocional la mente queda obscurecida, no puede recapitular o recapacitar las cosas; es decir, que el hombre no es discernitivo sino imaginativo. El día que la mente domine la imaginación, que es como si dominase el discernimiento, la imaginación astral, entonces, habrá la posibilidad de un cuerpo astral estable, sin demasiadas tensiones. Hay mucha tensión emocional en el ambiente y todo cuanto existe en el ambiente es psíquico, (*todo esto*) significa que es astral. La mente funciona en toda la humanidad a un 5% de sus facultades, en cambio el cuerpo emocional tiene un 65% de posibilidades por encima de la mente, solamente los discípulos e iniciados participan activamente en la gran tarea mental de reconstruir emocionalmente todo cuanto existe. Si se dan cuenta, cuando piensan siempre es por impulsos emocionales, muy raras veces el pensamiento está sólo, porque la base de la liberación de la mente es que los pensamientos sean solidarios, no vengan acompañados por un cortejo de deseos. Me pregunto también si se puede pensar sin desear, así que el problema de la suciedad astral y mental no es un problema actual, es de siempre; pero si estamos aquí muy atentos, y aquí hago siempre énfasis en la experiencia, se darán cuenta de que durante todo el tiempo que están escuchando, están dentro de la mente, no diré que se hayan liberado de la mente pero están en la mente, no están en el cuerpo emocional sino que pueden estar tan tranquilos porque el cuerpo emocional no está todavía en condiciones de mantener la tranquilidad necesaria para poder coordinarse con la mente discernitiva.

Pregunta. — Antes ha dicho que la verdadera comprensión se halla en el corazón, ¿podría explicar esto un poco más?

Vicente. — Trataremos de hacerlo. La mente es un cuerpo creado por las leyes de necesidad y de acuerdo con la evolución. El cuerpo emocional es también un cuerpo que hemos creado a través de las leyes de necesidad; de todo esto debemos sacar una síntesis, debemos tratar de gobernar por principios superiores todo este contenido. El cuerpo físico no tiene importancia porque no constituye algo vital desde el punto de vista de un principio sino que responde siempre a impulsos de la mente o la emoción, es decir, que es el más vilipendiado y el que menos culpa tiene porque quien tiene la culpa es la mente y después las emociones. Es decir, que hemos creado tres cuerpos y todavía no tenemos ningún valor moral sobre ellos. La voluntad es pobre para llegar a coordinarlos, a limpiarlos, y siendo muy objetivos, sino que estamos siguiendo un proceso digamos de mínima resistencia: lo que el cuerpo quiere asiente automáticamente el cuerpo emocional y la mente asiente también, no hay ninguna lucha. La lucha comienza cuando el discípulo comienza a tratar de gobernarlos, no el cuerpo físico, sino el cuerpo emocional porque donde esté el deseo está el cuerpo. Ahora bien, cuando estamos pensando, el corazón está reposando, está tranquilo, no interviene en el proceso. Se puede pensar y no

sentir amor, se puede ser muy inteligente y no sentir amor, pero la mente conoce por el sistema deductivo, comparativo y discriminativo, comprende las cosas, trata de conocerlas, pero existe dentro del corazón la esencia máxima de la sabiduría de las edades: es la comprensión o la sabiduría de las cosas que, paradójicamente, sólo puede surgir cuando la mente está libre de pensamientos. Cuando digo que está vacía no quiero restar la actividad del pensamiento sino que el pensador en su propio plano - el Observador, el Ángel Solar o el Ego - tiene un control sobre la mente en aquellos momentos y al tenerlo en silencio surge la esencia del Ser que es el Amor. La mente no es una esencia, el pensamiento no es una esencia, el amor sí, porque todo nuestro universo, con todos sus planos, sus esquemas, cadenas, rondas y globos, han surgido del Amor del Logos Solar. Es decir, que la fuerza creativa dentro de un universo de segundo Rayo siempre se basará en la sabiduría de las edades, no se basará, como fue el caso en el universo anterior, en el conocimiento de las cosas o la figura del cuadrado, ¿me explico? Entonces, cuando hablo de la diferencia que existe entre la imaginación del corazón y el discernimiento claro de la mente, estoy tratando de buscar aquel equilibrio que existe cuando la Luz surge por la armonía no por la repulsión de dos fuerzas aparentemente opuestas, pero que son complementarias. La luz es el complemento de dos opuestos no es la reacción de un complemento contra otro, hay que surgir en esta Nueva Era dando un alcance superior a la energía. Me acuerdo que en los libros del colegio decían que era una reacción de dos polos opuestos y no es así, esotéricamente. El amor tampoco puede ser el resultado de la mente y el corazón, sino cuando existe un perfecto equilibrio entre la mente y el corazón, entonces, surge un factor que desconocemos pero que se manifiesta en forma de paz y podemos decir que es la sabiduría: se sabe, se intuyen las cosas, no se conocen por inducción mental. La mente es nuestro objeto pensador pero el corazón lo es todo, por lo tanto, cuando se habla de serena expectación, se habla más del amor que de la mente y del conocimiento, porque la voluntad del Logos, actualmente, se halla en el corazón del hombre y cuando se habla de que existe una invasión de energía cósmica en el primer Rayo, este rayo va directamente al corazón: destruiría la mente tal como está el hombre actualmente porque ha crecido mucho técnicamente, ¿verdad? Pero, si no lleva la fuerza en el corazón todo cuanto ha creado será destructivo, si no ya lo ven Uds., las tensiones que existen en las grandes naciones del mundo, y si no hay guerras es porque existe una Jerarquía, ganas no les faltan ni a unos ni a otros, pero existe una ley, es este círculo infranqueable para todo cuanto no sea por ley.

Pregunta. — *No se entiende nada la pregunta.*

Vicente. — Bueno, si durante el periodo de vigilia estamos muy atentos se imprime un movimiento en el centro Ajna y este movimiento continúa en el sueño. Por ejemplo, si nos vamos a dormir con un perfecto ajuste de cuentas psicológico, que no tengamos nada que juzgarnos, aquella paz que es atención continuará actuando. No es la paz ficticia de la persona que está efectuando una recapitulación de cuanto ha hecho durante el día. Naturalmente, si durante el

periodo de vigilia estamos faltos de atención no podemos gobernar la atención en el sueño, porque el sueño es la contraparte de la vigilia. Podemos decir que son los dos aspectos que tienen que producir la luz de la autoconciencia. Es decir, que cuando estamos autoconscientes del mundo físico sin darnos cuenta adquirimos la autoconciencia en el mundo astral y hay que procurar estar siempre muy atentos porque entonces la energía viene recogida por el centro Ajna para distribuirla durante el periodo de sueño y no por el plexo solar que es la causa de los sueños, los sueños que no podemos interpretar porque son una mezcla tremenda de cosas subconscientes, de cosas que están dentro del propio subconsciente de la raza, navegamos por espacios verdaderamente sucios, ¿verdad? Solamente la atención nos libera del sueño corriente, lo que hay que buscar es la autoconciencia en todos los planos, porque ésta es la regla iniciática, y el día que seamos autoconscientes aquí, lo seremos allí; lo que pasa aquí, es que no somos autoconscientes. Es decir, cuando Uds. se encuentran en una situación de pensamiento, ¿qué es lo que están haciendo sino reproduciendo recuerdos? ¿Tienen Uds. ideas geniales, arquetípicas? Nos recreamos con los recuerdos del inconsciente colectivo al cual estamos todavía adheridos. Entonces, como siempre hay una sola regla: *"El que tenga oídos para oír que oiga, el que tenga ojos para ver que vea"*. Es estar siempre atentos, observando con atención, porque todo merece su atención, porque todo forma parte de Dios, y es muy grande la oportunidad que se manifiesta a través de nuestra atención.

Pregunta. — Es decir, que podemos salir conscientes del cuerpo e irnos, ¿no? O sea, podemos salir si estamos atentos, podemos salir conscientemente del cuerpo y viajar ¿no?

Vicente. — Todo el mundo quiere viajar y más si no se paga, pero me acuerdo que en cierta ocasión escribí un artículo para la revista Karma-7 sobre el vuelo astral. ¡Recibí no sé cuantas cartas preguntándome cómo se podía viajar astralmente! Uno está más interesado en volar que en el mecanismo. Realmente, si se quiere ser autoconsciente en el mundo astral hay que serlo aquí primero, es como aquella persona que tiene muchos problemas y dice: *"No hay más remedio, me voy a suicidar"* y el saquito de los problemas se los lleva para allá, así que no ha hecho más que alargar un plazo. Hay unas leyes kármicas, así que si alguien le pasa por la cabeza suicidarse se lo piense más de cien veces, porque es terrible el caso del suicida, porque la persona viene con un destino y es aquí donde tiene que liberarse de este destino, y está capacitado para hacerlo porque la ley es justa. Si una persona es débil, es su problema, pero al menos sepa a que atenerse.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 9 de Abril de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 23 de Junio de 2007
